

La miseria del hombre – Los antecedentes familiares.

Domingo 3 – Romanos 5.19

Pr. E Maljaars

Lectura – Genesis 3

Salterios

227:1,3

325:1,2

400:1-4,7

140:1-3

114:1-4

Queridos amigos, el domingo pasado por la palabra de Dios oímos el diagnóstico de nuestra condición espiritual, estamos en un estado de miseria. **Romanos 3:10**, "Como está escrito: No hay justo, ni aun uno;"

El Señor nos creó para amarlo y amar a nuestro prójimo. **Deuteronomio 10:12**, "Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;" Dios nos manda amarlo con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente y fuerza y a nuestro prójimo como nosotros mismos, cada día, cada momento de nuestra vida amar con un amor perfecto. De la palabra de Dios, se nos ha mostrado nuestros síntomas que prueban nuestra miseria. ¿Recuerdas cuales eran? La ausencia de amor verdadero a Dios y al prójimo y la incapacidad de amar en perfección. ¿Crees esto? ¿Crees que este es el estado de tu corazón? ¿Te has vuelto culpable?

La fe verdadera incluye creer en lo que Dios dice acerca de quién eres. Ignorar los síntomas y no acudir a un médico en busca de ayuda puede ser fatal, ignorar lo que Dios dice de nosotros conduce a la destrucción, no a la consolación.

Mis amigos, en cada diagnóstico hay tres cosas que un médico considera, los síntomas, los antecedentes familiares y el pronóstico. La semana pasada escuchamos hablar de los síntomas, Ahora veremos nuestro antecedente familiar.

El profeta Jeremías dijo en el **capítulo 17:9**, "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" ¿Creó Dios al hombre con tal corazón? No. Porque cuando Dios terminó de crear todo, leemos que miraba la creación y estaba muy complacido, todo era perfecto. Si hubiera habido un defecto en un animal o en el hombre, Dios no habría estado

satisfecho porque no puede mirar el pecado. Leemos en **Génesis 1:3**, “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”

¿Cómo llegó el hombre a ser perverso e inicuo? Por el pecado. Leemos del pecado de nuestros padres, Adán y Eva en **Génesis 3:6**, “Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.”

El pecado de Adán y Eva tuvo consecuencias para todos sus descendientes. **Romanos 5:12**, “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” **Romanos 5:18**, “Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres” **Romanos 5:19**, “Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores,”

El resumen de esto lo leemos en el Domingo 3, preguntas y respuestas 6-8.

Domingo 3

6. Pregunta. ¿Creó, pues, Dios al hombre tan malo y perverso? Resp. No, al contrario. Dios creó al hombre bueno, haciéndolo a su imagen y semejanza, es decir, en verdadera justicia y santidad, para que rectamente conociera a Dios su Creador, le amase de todo corazón, y bienaventurado viviese con Él eternamente, para alabarle y glorificarle.

7. Pregunta. ¿De dónde procede esta corrupción de la naturaleza humana? Resp. De la caída y desobediencia de nuestros primeros padres Adán y Eva en el Paraíso; por ello, nuestra naturaleza ha quedado de tal manera corrompida, que todos somos concebidos y nacidos en pecado.

8. Pregunta. ¿Estamos tan corrompidos que somos totalmente incapaces de hacer el bien, e inclinados a todo mal? Resp. Ciertamente; si no hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios.

El tema: **La miseria del hombre – Los antecedentes familiares**

- 1. Un principio Perfecto.**
- 2. Una rebelión Terrible.**
- 3. Una condición sin esperanza.**

Un principio Perfecto.

Mis amigos, todos tuvimos un hermoso comienzo o principio; el estado original en el que Dios nos creó era perfecto. Nuestro "padre" Adán era impecable, estaba sin pecado. ¿Cómo podemos evidenciar esto? De la palabra de Dios, leamos de nuevo **Génesis 1:31**, “Y vio Dios

todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.” Fíjate, esta no es la palabra del hombre o lo que el hombre vio, es la palabra de Dios, y es un testimonio de lo que Jehová vio. A veces, cuando miramos algo, pensamos que es bueno porque no lo vemos todo, sin embargo, cuando Dios mira al hombre, lo ve todo. Dios ve nuestro corazón, nuestros motivos, y conoce nuestros pensamientos, Dios conoce todo nuestro ser. **1 Samuel 16:7**, “porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.”

Dios no puede mirar algo que es pecaminoso y corrupto y decir: "Es muy bueno." Porque leemos en **Habacuc 1:13**, “Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio;”

Dios dijo que todo lo que vio era muy bueno. ¿Qué vio? Dios vio a los animales. Dios vio el amor, la paz y la unidad entre los animales. El lobo no estaba comiendo al cordero, el leopardo no estaba persiguiendo al cabrito, y el becerro y el león disfrutaban estar juntos, no había miedo entre los animales. Qué hermoso comienzo. Lo que Dios vio en el Paraíso volverá a verlo en la nueva tierra como leemos en la profecía de **Isaías 11:6**, “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.”

Dios dijo que todo lo que vio era muy bueno. ¿Qué vio? Algo aún más hermoso que los animales. Vio la joya de la creación. ¿Qué vio? Dios vio al hombre. El hombre fue creado bueno. El hombre fue creado a imagen de Dios. **Génesis 1:27**, “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”

El hombre fue creado bueno y a la imagen de Dios. Esto implica nuestro cuerpo y alma. Nuestro padre Adán no tenía defectos en su cuerpo, por ejemplo, no era tuerto, tampoco le faltaba un de sus dedos, era perfecto físicamente. Pero Adán también era perfecto espiritualmente, Adán no tenía malos pensamientos, no tenía una voluntad corrupta, no tenía afectos o deseos pecaminosos, era perfecto. Todo en el hombre y todo lo que salía de él era impecable, no había ni una pizca de pecado. Qué principio tan hermoso.

Dios dijo que todo lo que vio era muy bueno. ¿Qué vio? A Adán y Eva. Dios miró a nuestros padres Adán y Eva y no los vio peleando o discutiendo. No había ira, celos ni orgullo. Eva no se preguntaba por qué Adán no volvió a casa por la noche. Adán no se preguntaba si Eva haría algo malo. Dios vio a un hombre y a una mujer, y el Espíritu de Dios estaba morando en ellos. El espíritu de sabiduría y entendimiento estaba en ellos para conocer a Dios y el uno al otro. El espíritu del temor de Dios estaba en ellos. Ambos eran justos ante los ojos de Dios. Eran santos. Eran puros. Adoraban a Dios en espíritu y en verdad. Ellos amaban a Dios y el uno al otro con

todo su corazón. Se regocijaban en Dios. Tenían comunión con Dios. Estaban llenos del fruto del espíritu, no había obras de la carne como leemos en Gálatas 5 (19).

Nuestros padres Adán y Eva tenían pensamientos puros, deseos santos, y su voluntad era cien por ciento para servir a Dios y para servirse el uno al otro.

“¿Creó, pues, Dios al hombre tan malo y perverso? Resp. No, al contrario. Dios creó al hombre bueno, haciéndolo a su imagen y semejanza, es decir, en verdadera justicia y santidad, para que rectamente conociera a Dios su Creador, le amase de todo corazón, y bienaventurado viviese con Él eternamente, para alabarle y glorificarle.”

Dios miró a nuestros padres y ellos reflejaban Su imagen, eran justos, santos y llenos de conocimiento. Qué gozo debe haber sido. Dios comunicándose con ellos y ellos con Dios. Dios regocijándose en Adán y Eva y ellos en Dios. Qué hermosa historia de ti y de mí. Qué principio tan increíble. Lamentablemente, no se quedó así.

Mis amigos, nuestro hermoso comienzo, nuestro antecedente familiar del que les hablo en este primer punto no se quedó así. ¿Por qué no? El hombre se rebeló contra Dios y se sumergió en la miseria. Lo explicaré más en el segundo punto, pero ahora hablaremos de la palabra miseria, ¿qué significa? Recuerda que una de las tres cosas esenciales que debes conocer en el camino hacia el verdadero consuelo es tu miseria. Entonces, ¿qué significa esta palabra "miseria"? Bueno, si miras en un diccionario encontrarás el siguiente significado "un sentimiento o estado de infelicidad". ¿A esto nos referimos cuando usamos la palabra miseria? No, no sólo esto, la palabra o término miseria tiene un significado mucho más profundo. Tal vez te estás preguntando, ¿es este un término bíblico?

Para explicar la profundidad del significado de la palabra miseria, veamos el capítulo uno de Lamentaciones por un momento. El contexto de este capítulo es que Jeremías está llorando a causa de la destrucción de Jerusalén, especialmente el hermoso templo de Dios, y que Judá está en cautiverio. Judá se sumergió en la miseria a causa de sus pecados, debido a su rebelión contra Dios. Leemos en el capítulo 1 **versículo, 7**, “Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien la ayudase, Se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones,” y **versículo 8**, “Pecado cometió Jerusalén, por lo cual ella ha sido removida;”

En el original, en hebreo, la miseria de Judá no es que estaba solamente en "un estado o sentimiento de infelicidad", sino que expresa que fueron "expulsados" de la tierra de la promesa, del templo, de la comunión con Dios. La miseria es ser "expulsado", "desterrado", "separado", "exiliado" de Dios.

La miseria del hombre y el antecedente familiar es que Adán y Eva se rebelaron contra Dios en el Paraíso, y debido a su pecado, fueron "expulsados" desterrados", "exiliados" del Paraíso, y de Dios. **Génesis 3:24**, "Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida."

Amigos míos, nacemos fuera del paraíso. ¿Qué significa esto? Significa que nacemos separados de la comunión con Dios. Nacemos apartados de Dios; esto es miseria. Es parte de nuestra historia, pero ¿se ha vuelto personal? ¿Se ha convertido esta separación de Dios en tu miseria? Tienes un deseo por Dios como el salmista en **Salmo 84:2**, "Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo."

El hombre fue creado para sólo ser verdaderamente feliz cuando está en una relación con Dios. Dios es la fuente del bien y el hombre sólo será verdaderamente feliz en comunión con Dios. Sin embargo, debido a que nacemos en pecado, separados de Dios, el hombre no busca a Dios, sino que trata de encontrar la felicidad en todo, excepto en Dios. Sin Dios, el hombre nunca tendrá éxito en encontrar la verdadera felicidad. Hemos abandonado a Dios y tratamos de llenar nuestros corazones con el mundo, esto es lo que **Jeremías** describe en el capítulo **2:13**, "Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua."

En esencia, la miseria es —estar sin Dios, sin Jesucristo, y sin esperanza. Pablo lo describe en los siguientes versículos, escuchen. **Efesios 2:12**, "En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo." **Efesios 4:18**, "teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;"

El gran problema es que hemos arruinado la relación con Dios y de esta manera nos hemos alienado. La miseria es estar "separados" de Dios. Entonces, la liberación de la miseria es reconciliarse con Dios en Jesucristo por medio del Espíritu Santo.

Lo peor de nuestra historia es que nuestro muy buen comienzo no terminó porque nuestros padres fueron forzados a pecar, sino que se rebelaron intencionalmente. Cuando vas a un médico y te dice que estás enfermo, es triste.

Pero si te dice que la enfermedad es terminal y que no hay esperanza, es aún peor. Pero hay algo aún peor, ¿qué puede ser peor? Si el médico tiene que decirte que estás enfermo porque

fumaste durante veinte años o que bebiste demasiado alcohol, esto es aún más difícil. ¿por qué? Porque estás enfermo por tus propias acciones. Mis amigos, nuestro hermoso comienzo fue destruido, arruinado y corrompido por nuestra propia culpa. ¿Cómo?

Esto nos lleva a nuestro segundo punto, pero primero cantaremos el número: 140:1-3

Una rebelión Terrible.

Dios miró en la tierra después de la creación y dijo: "Es bueno en gran manera." ¿Qué ve Dios ahora cuando mira sobre la tierra? **Salmo 14:2-3**, "Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, Para ver si había algún entendido, Que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno."

¡Qué diferencia! En lugar de justicia, Dios ve pecado. En lugar de santidad, Dios ve perversidad. En lugar de amor, Dios ve odio. En lugar de paz, Dios ve guerra. En lugar de que el hombre ame, sirva y obedezca a Dios, Dios sólo ve enemistad contra El. En lugar de que el hombre ame a su prójimo, Dios ve al hombre lastimando, robando, asesinando a su prójimo, incluso el asesinato de los bebés en el vientre de sus madres. ¡Qué cambio tan radical! ¿De quién es la culpa? ¿de Dios? ¡No! Del hombre, el hombre es el culpable, la culpa cae sobre el hombre.

¿Cómo? Por el pecado de nuestros padres. **Génesis 3:6**, "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella."

Tal vez estás pensando, pero sólo comieron una fruta, y preguntas, "¿fue este acto tan malo?" Sí. ¿por qué? Porque fue una rebelión contra Dios. Ofendieron a la Majestad Altísima en el cielo, Jehová. Adán y Eva rompieron el pacto que Dios hizo en gracia con ellos en Génesis 2:16-17. En este pacto Dios les advirtió que, si comían, morirían e implica que, si obedecían, vivirían. Dios creó a Adán y Eva con la capacidad de obedecer, por esto desobedecer fue una rebelión intencional.

Consideremos el pecado de Adán y Eva por un momento. Su pecado era el orgullo, pensaron en sí mismos primero y luego en Dios. Todo pecado es orgullo, pensar en uno mismo primero y no en Dios. ¡Qué rebelión! ¿Fue un pecado pequeño? No. Su pecado fue la incredulidad de la palabra de Dios y creer en la palabra de Satanás. Dios dijo: "Si comen morirán" Satanás dijo, "no morirás". El pecado es creer en las mentiras de Satanás y llamar a Dios mentiroso. **1 Juan 5:10**, "el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo." ¿Fue un pecado pequeño? No. Esto fue una gran maldad.

Adán y Eva conocían las consecuencias de su pecado, sabían que morirían y todos sus descendientes con ellos, su pecado fue el asesinato en masa más grave que haya ocurrido en el mundo. **Romanos 5:12**, “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

Amigo mío, amiga mía, sé cómo nuestros corazones y mentes pecaminosas pueden pensar y protestar, "no es justo que yo reciba las consecuencias del pecado de mis padres". Tú y yo estamos conectados a Adán, somos una sangre, una nación y una sola familia, Dios lo organizó de esta manera y quejarse o resistir esto es luchar contra Dios. Adán pecó y pecamos con él. Muchos se quejan de que Adán es nuestro representante del pacto de obras, y dicen, "no es justo", pero ¿es justo que Jesucristo te represente en el pacto de gracia? ¿Es injusto recibir las consecuencias del pecado de Adán (la condenación) y es justo recibir los méritos de Jesucristo (la salvación)? **Romanos 5:15**, “Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.”

Amigo mío, amiga mía, Dios te manda obedecer, arrepentirte y creer en Jesucristo, y te promete la vida eterna. Desobedecer a Dios y continuar en el pecado y con incredulidad es llamar a Dios mentiroso, y este es el pecado más grande, es el orgullo, en este aspecto, eres como tus padres, Adán y Eva. Debido a que somos uno como raza humana, tenemos que reconocer que el pecado de Adán y Eva es nuestro pecado en lugar de tratar de defendernos ante Dios y culpar a Adán. Tenemos que inclinarnos ante Dios y Su Soberana Majestad.

Imagínate a un médico informando a un hombre que su corazón está mal y que necesita reemplazar algunas válvulas, el médico le dice al paciente que este es un problema genético en la familia. El paciente se enoja y no reconoce la realidad de su situación porque culpa a su padre y abuelo, y se niega a recibir la operación. Ahora nosotros diríamos que este hombre es un tonto. Escuchamos de los síntomas que prueban nuestra miseria el domingo pasado y ahora escuchamos nuestra historia, nuestro antecedente familiar, la causa de nuestra miseria. Y negar esto es tan necio como el ejemplo que acabamos de escuchar.

Amigo mío, tú y yo nos rebelamos contra nuestro amoroso, misericordioso y excelente Creador. ¿Lo reconocerás? ¿O vas a luchar contra Dios y esta verdad? Escucha lo que Dios nos dice a ti y a mí en **Jeremías 3:13**, “Reconoce, pues, tu maldad, porque contra Jehová tu Dios has prevaricado,”

Nuestros padres cayeron en pecado y nosotros con ellos. ¿De dónde procede esta corrupción de la naturaleza humana? Resp. De la caída y desobediencia de nuestros primeros padres Adán

y Eva en el Paraíso; por ello, nuestra naturaleza ha quedado de tal manera corrompida, que todos somos concebidos y nacidos en pecado. Nacemos corrompidos, nacemos con un corazón depravado. **Salmos 51:5**, "He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre." ¿Confiesas esto? ¿O seguirás resistiendo? Resistir es tan tonto como el hombre con el corazón enfermo que rechaza la cirugía y culpa a su padre por su condición. Ahora consideraremos nuestro último punto.

Una condición sin esperanza.

Tal vez estés pensando, "¿Estoy realmente corrompido, y tengo un corazón depravado?" Tal vez puedes justificarte y decir, amo a mi madre y la ayudo de muchas maneras, soy amable con mi familia, ayudo a mi prójimo. Por la gracia común de Dios todavía hay amor, estar depravado no significa que nazcamos como demonios. Lo que sí significa es que no tenemos un amor verdadero y perfecto para Dios. Hay ausencia de amor verdadero a Dios y al prójimo y la incapacidad de amor in perfección.

¿Qué madre no ama a su propio hijo? ¿Qué niño no ama a su madre? Pero mi amigo, Dios está mirando el motivo en tu corazón. Dios está buscando si el motivo de todo lo que haces, dices y piensas es con amor para El.

Dios miró a la tierra después de la creación y ahora también está mirándola. ¿Qué ve? Corazones depravados. Dios dice esto en **Génesis 6:5**, "Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal."

No hay esperanza en el hombre para revertir esta condición espiritual, el hombre está en una condición de miseria. El hombre intenta muchas maneras de agradar a Dios, trata de ser muy religioso, lo intenta por la ley, pero es imposible. Si le preguntases al apóstol Pablo o a Martín Lutero, ellos dirían que no hay esperanza en el hombre. Entonces ¿no hay esperanza alguna? Sí, hay esperanza. Pero no hay esperanza en el hombre. Sólo en Dios hay esperanza.

"¿Estamos tan corrompidos que somos totalmente incapaces de hacer el bien, e inclinados a todo mal? Resp. Ciertamente; si no hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios."

Querido amigo, conocer tu estado miserable es el camino a la verdadera consolación ¿Cuánto necesitamos conocer? La respuesta es simple. Lo que sea necesario para que te des cuenta de que no puedes salvarte a ti mismo, sino que tu única esperanza está en Jesucristo.

La única esperanza del hombre es Dios. Cuando un pecador realmente se da cuenta de su estado miserable, sus deseos corruptos y pecaminosos y su incapacidad para cambiarse a sí mismo, entonces mira fuera de sí mismo, mira a Dios como su única esperanza de vida nueva.

El pecador antes de entender la profundidad de su miseria lucha con rendir todo a Dios, afirma que al menos pueden elegir a Dios. Cuando los pecadores se dan cuenta de la verdadera profundidad de su miseria, entonces se asombran y agradecen que Dios, por el poder del Espíritu Santo, elige y regenera a un pecador tal como es. Esto da verdadera esperanza.

Jehová dijo en **Ezequiel 36:26-27**, “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.” Y Jesucristo dijo en **Juan 3:5**, “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”

Un pecador corrompido necesita regeneración. La regeneración es la renovación completa de un pecador, una renovación de la mente, de sus pensamientos, de sus deseos y de la voluntad. Es la poderosa obra de Dios que trae vida a un pecador espiritualmente muerto. Esta es la única respuesta a la miseria del hombre. El hombre en sí mismo está en una condición sin esperanza, PERO hay esperanza porque la regeneración es la maravillosa promesa de Dios de que El obrará esto en los pecadores. Mi amigo pide a Dios que te regenere, él está dispuesto a hacerlo y tiene el poder.

El evangelio no es acerca de lo que tú y yo debemos hacer, sino de lo que Dios hace por los pecadores. Sí, tu debes arrepentirte y creer, pero sin la gracia de Dios nunca te arrepentirías ni creerías.

Sí, debes nacer de nuevo, pero solo Dios regenera a los pecadores. Todo viene de Dios, toda la gloria es para Dios. Jesucristo por Su muerte en la cruz compró vida nueva para Sus ovejas, para los pecadores.

Romanos 5:17, “Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.”

Queridos amigos, no hay esperanza en nosotros, toda nuestra esperanza está en Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo.

Mi amigo, mi amiga, el propósito de conocer tu miseria es que Jesucristo desea que estés a sus pies buscando todo en él como el Gran médico para tu alma. ¿te ha visto a sus pies? ¿Te verá hoy a sus pies? Busca vida en Jesucristo. Amén.